



Hermanos de
las Escuelas
Cristianas



TESTIMONIO SAN JOSÉ, MODELO DE REFERENCIA JOSE RAMÓN BATISTE PEÑARANDA Benicarló - España

“Porque tuve hambre, y me distéis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me hospedasteis; desnudo, y me vestisteis; caí enfermo, y me visitasteis; estaba en la cárcel, y fuisteis a verme...¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos...¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte? Os lo aseguro: todo lo que hicisteis con uno de estos hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”. Mateo 25, 35-40

Casado y con 2 hijas, 2 nietos; exalumno del Colegio La Salle, Asociado a la Misión Lasaliana mediante Compromiso Público. Voluntariado en PROYDE, Cáritas y Pastoral Penitenciaria.

Considero a San José como un santo extraordinario y a la vez oculto; los textos evangélicos lo nombran pocas veces; aun así, podemos comprender la grandeza de su fe y la importancia de su misión en la Historia de la Salvación. Se contempla como un hombre justo, como un buen padre de familia que cuidaba a su esposa e hijo, piadoso, observante de la Ley, carpintero honrado que vivía de su trabajo.

En mi familia siempre hemos celebrado la fiesta de San José, por tradición en la región y ser mi onomástica.

En el camino de la vida, Dios me ha ido regalando “mediadores” en mi senda humana y espiritual, entre ellos algunos Hermanos de las Escuelas Cristianas, que en la etapa de estudiante, en la adolescencia y como adulto, han sido un verdadero testimonio de vida cristiana; el hecho de formar parte de una Comunidad Lasaliana de Hermanos y Laicos, es toda una experiencia creciente de fe, interioridad y espiritualidad.

También quiero destacar dos regalos importantes; junto a mi esposa hemos formado parte durante 35 años, del movimiento Equipos de Nuestra Señora; de espiritualidad matrimonial y por otra parte, desde hace unos seis años, vivo intensamente el voluntariado de la Pastoral Penitenciaria de la Diócesis, junto a otro Hermano de La Salle, donde semanalmente visitamos a los presos, para intentar ser mediadores del bálsamo de Jesús y mostrarles el amor misericordioso que Dios les ofrece; la dureza de los relatos y realidades, el agradecimiento de los presos por la dedicación que les ofrecemos y especialmente por ser un campo fructífero de evangelización y conversión, nos anima a seguir en esta labor, posiblemente cuestionada por gran parte de la sociedad.

La figura y modelo de San José, es uno de los temas que presentaremos en próximos talleres en la cárcel.

